

Si analizamos bien este ejemplo, notaremos que en realidad la unión de las naciones se forma o podría formarse por todas esas cosas juntas en proporciones diversas: podrán entrar todos los elementos que se mencionan aunque sea en proporciones variadas; incluso podrán entrar solamente algunos de ellos, pero no hay oposición entre unos y otros, por lo cual se trata de un razonamiento incorrecto, de una falacia.

Veamos otro ejemplo de este tipo de falacias:

La energía yanqui, el alma yanqui, no es la obra de los Washingtons ni Lincolns, sino de los Vanderbilts, Morgans y Rockefellers; la energía argentina, el alma argentina, no es la obra de los Rivadavias, Sarmientos ni Mitres, sino de los Lozanos, Pereiras, Fages, Cobos y demás grandes y nobles señores de la agricultura.⁹



Carlos Vaz Ferreira (1872-1958). Filósofo uruguayo partidario de una lógica viva y espontánea.

En este ejemplo, los primeros son hombres de política y de Estado, mientras que los segundos son industriales y hombres de empresa.

Parece que para el autor de este discurso, rescatado por Vaz Ferreira, tenemos que elegir: o fueron los políticos y los hombres de Estado, o fueron los industriales y los millonarios los que contribuyeron al desarrollo de esas naciones; si fueron los primeros, no fueron los segundos, si fueron los segundos, no fueron los primeros.

“En realidad —como bien observa Vaz Ferreira— la grandeza de los pueblos puede deberse en parte a la *política* y en parte a la *industria*; la de Estados Unidos, puede deberse una parte a sus políticos y otra parte a sus *industriales* y *capitalistas*”. El error o la falacia, como en el caso anterior, es el de plantear una falsa oposición.

Esta falacia es muy común y consiste en tomar lo complementario por contradictorio.

Para concretar

1. Busca ejemplos de falsa oposición (consulta periódicos, revistas, programas de radio y TV, etc.) y descríbelos.

Paradoja. Contradicción insalvable a lo que se llega en ciertas inferencias y que revela la inconsistencia de un sistema o argumento.

Semántica. Relativo al sentido de los signos.

Clase. Conjunto de objetos que tienen alguna propiedad común.

Paradojas

Relacionado con el tema de las falacias están las **paradojas**. “Paradoja” significa lo que es “contrario a la opinión” o a la manera común de pensar. Por ello, el filósofo antiguo Cicerón decía que las paradojas eran algo que nos maravilla o sorprende. Las paradojas pueden ser *lógicas* y *semánticas*.

Paradojas lógicas

Entre las paradojas lógicas tenemos la que formula Bertrand Russell en su obra *Principia Mathematica* y que se llama *paradoja de la clase*, por la cual observa que es lógico que la clase de todas las clases es, a su vez, una clase y que por lo tanto pertenece a la clase de todas las clases y de este modo se contiene a sí misma como uno de sus miembros.

⁹ *Loc. cit.*

El **problema** consiste en si esta clase es un miembro de sí misma o no. Si suponemos que es un miembro de sí misma, entonces no es un ejemplo de una clase que se incluye en sí misma. Mas, para ser un miembro de sí misma, ha de ser de la clase que está siendo considerada en primer lugar, es decir, no un miembro de sí misma.

Si, por el contrario, suponemos que la clase analizada no es un miembro de sí misma, entonces no es un ejemplo de una clase que se incluye a sí misma. Mas, para no ser miembro de sí misma, ha de ser una de las clases en la clase acerca de la cual se planteó la cuestión originaria, por lo que es un miembro de sí misma. En cualquiera de los dos casos, desembocamos en una contradicción.

Problema. Cuestión que se plantea a la inteligencia y puede ser resuelta en términos racionales.



Cicerón (106-43 a.C.), difundió la ciencia y la filosofía griega entre los romanos.

El catálogo de los catálogos que no se incluyen en sí mismos

Bertrand Russell ideó otra paradoja, semejante a la Epiménides, que puede expresarse así: En algunas bibliotecas, el catálogo de los libros es considerado un libro más de la biblioteca y registrado, por lo tanto, en el catálogo; en otras, el catálogo no es considerado un libro más y no figura, por lo tanto, en el catálogo.

Supongamos, ahora, que queremos hacer *el catálogo de los catálogos que no se incluyen a sí mismos como libros*. Procedemos, en este nuevo catálogo, a registrar todos los catálogos que no se incluyen a sí mismos. Y ahora se nos plantea el problema de resolver si ese nuevo catálogo *ha de incluirse o no a sí mismo*. Si no lo incluimos, el catálogo es otro catálogo que no se incluye a sí mismo; como se nos ha pedido el catálogo de todos los catálogos que no se incluyen a sí mismos, debemos incluirlo. Pero si lo incluimos, el catálogo no es un catálogo que no se incluye a sí mismo y, por lo tanto, no debemos incluirlo. En conclusión: si lo incluimos, no debemos incluirlo; si no lo incluimos, debemos incluirlo. O sea, *que no podemos ni incluirlo ni no incluirlo*. El concepto catálogo de los catálogos que no se incluyen a sí mismos nos ha conducido a una paradoja. El juicio: *"El catálogo de los catálogos que no se incluyen a sí mismos no se incluye a sí mismo"*, no es ni verdadero ni falso; y tampoco es verdadero ni falso afirmar: *"...se incluye a sí mismo"*.

María Elena Chapa de Santos, *Introducción a la lógica y nociones de teoría del conocimiento*, México, Kapelusz, 1972, p. 76.

Como se desprende de esta lectura, las paradojas son aseveraciones que parecen absurdas, aunque lógicamente se encuentren bien fundadas. Dicen algo que choca con el sentido común, con lo que generalmente es admitido por la gente; pero desde el punto de vista lógico no nos queda más que aceptarlas.

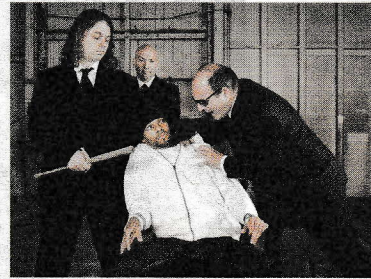
Veamos el siguiente ejemplo.

La paradoja del condenado

Un juez condena un lunes a un acusado a ser fusilado cualquier día de la semana que termina el sábado siguiente, siempre que el reo no pueda saber con un día de antelación si va a ser efectivamente fusilado. En caso de saberlo, no se le aplicará la pena capital y quedará indultado. El abogado defensor dialoga con el condenado y lo convence de que la sentencia no puede ser ejecutada. En efecto, no puede ser fusilado el sábado siguiente, porque al llegar el viernes, el reo sabría que iba a ser fusilado el sábado, único día de la semana que resta. El sábado queda, pues, excluido. No puede ser fusilado el viernes porque al llegar el jueves el reo sabría que iba a ser fusilado el viernes, único día que, excluido el sábado, le queda a la semana. El viernes queda, así, excluido. Tampoco puede ser fusilado el jueves, ni el miércoles, ni el martes. De tal manera que, en definitiva, no puede ser fusilado ninguno de los días de la semana que termina el sábado siguiente.

En cambio, si se propone que la pena de muerte sea cumplida, entonces el reo va a ser fusilado cualquier día de la semana señalada, sin que el condenado pueda saberlo con un día de antelación.

Eli de Gortari, *Dialéctica del concepto y dialexis del juicio*, Barcelona, Océano, 1983, pp. 80-81.



Las paradojas son aseveraciones que parecen absurdos.

Paradoja de Sancho Panza

Cuenta Cervantes que, cuando Sancho Panza gobernaba la ínsula Barataria, un forastero le planteó el siguiente problema: "Señor, un caudaloso río dividía dos términos de un mismo señorío... Y éste vuesa merced atento, porque el caso es de importancia y algo dificultoso. Digo, pues, que sobre este río estaba una puente, y al cabo della, una horca y una como casa de audiencia, en la cual de ordinario había cuatro jueces que juzgaban la ley que puso el dueño del río, de la puente y del señorío, que era en esta forma: 'Si alguno quisiera pasar' por esta puente de una parte a otra, ha de jurar primero adónde y a qué va; y si jurase verdad, déjenle pasar; y si dijese mentira, muera por ello ahorcado en la horca que allí se muestra, sin remisión alguna. Sabía esta ley y la rigurosa condición della, pasaban muchos y luego en lo que juraban se echaba de ver que decían verdad, y los jueces los dejaban pasar libremente. Sucedió, pues, que tomarlo juramento a un hombre, juró y dijo que para el juramento que hacía, que iba a morir en aquella horca que allí estaba, y no a otra cosa. Repararon los jueces en el juramento, y dijeron: 'Si a este hombre le dejamos pasar libremente, mintió en su juramento, y, conforme a la ley, debe morir; y si lo ahorcamos, él juró que iba a morir en aquella horca y, habiendo jurado verdad, por la misma ley debe ser libre'. Pídase a vuesa merced, señor gobernador, qué harían los jueces de tal hombre; que aún hasta agora están dudosos y suspensos."



El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, segunda parte, capítulo LI.

Don Quijote y Sancho Panza.

Paradojas semánticas

Como ejemplo de paradojas semánticas tenemos la célebre “paradoja del mentiroso” ideada por Epiménides en la época antigua: Según ella, Epiménides afirma que todos los cretenses mienten, pero Epiménides mismo es cretense; por lo tanto, Epiménides miente si y sólo si dice la verdad, y dice la verdad si y sólo si miente.

Las paradojas semánticas han recibido soluciones muy diversas, pero la más aceptada es la que se basa en la teoría de los lenguajes y **metalenguajes**.

En efecto, aquí habría dos niveles de lenguaje: uno sería el lenguaje sobre el que se habla (lenguaje objeto) y otro el lenguaje o metalenguaje desde el cual se habla sobre dicho lenguaje.

De acuerdo con esto, distinguiríamos:

- a) El lenguaje que utiliza Epiménides para hablar sobre los cretenses (metalenguaje) y que podría ser verdadero o falso.
- b) El lenguaje a que se refiere este personaje (lenguaje objeto) cuando dice que los cretenses mienten, que mientras puede ser verdadero o falso, pero cuya verdad o **falsedad** no tiene por qué afectar ni verse afectada por el lenguaje —por el metalenguaje— del nivel anterior.

Metalenguaje. Lenguaje formulado expresamente para hablar de otro lenguaje llamado lenguaje objeto.

Falsedad. Lo opuesto a verdad y a lo verdadero.

Utilidad de estudiar las falacias o paralogismos

Los paralogismos (explica Aristóteles) son útiles para la filosofía por dos razones: en primer lugar, como recaen las más veces sobre la palabra, enseñan a conocer en cuántos sentidos se emplea cada palabra, y cuáles son las semejanzas y las diferencias de formas, en las cosas y en las palabras.

Son útiles, en segundo lugar, para las indagaciones personales, porque el que, engañado fácilmente por los paralogismos de otro, no se percibe de ello, cometerá el mismo error muchas veces cuando discurra a solas consigo mismo.

La lógica y tú

Seguramente has escuchado paradojas o paralogismos en las conversaciones cotidianas. Anota ejemplos.



Para concluir

I. Preguntas de opción múltiple

Escribe dentro del paréntesis la letra que corresponda a la opción correcta.

1. El conocimiento de las falacias es útil para: ()
 - a) Aplicarlo en casos convenientes
 - b) Satisfacer nuestra curiosidad
 - c) Ejercitar la memoria
 - d) No dejarnos engañar

2. En la antigüedad las falacias fueron practicadas por: ()
 - a) Los sofistas
 - b) Los neoplatónicos
 - c) Los peripatéticos
 - d) Los cínicos

3. Un antiguo sofista se llamó: ()
 - a) Andrónico de Rodas
 - b) Georgias de Leontini
 - c) Tales de Mileto
 - d) Empédocles de Agrigento

4. ¿A qué se debe que muchas falacias sean convincentes?: ()
 - a) Por su contenido ético
 - b) Por su validez lógica
 - c) Por sus importantes contenidos
 - d) Por su carga emocional

5. Las falacias que tienen semejanza con razonamientos válidos reciben el nombre de: ()
 - a) Falacias improvisadas
 - b) Falacias formales
 - c) Falacias correctas
 - d) Falacias informales

6. En el siguiente ejemplo: "La doctrina existencialista que propone Sartre es falsa y abominable ya que su autor es ateo", se incurre en la falacia llamada: ()
 - a) *Ad misericordiam*
 - b) *Ad baculum*
 - c) *Ad hominem*
 - d) *Ad populum*

7. En el siguiente ejemplo: "Estas estadísticas son fidedignas porque las avaló el Presidente en su informe", se emplea la falacia denominada: ()
 - a) *Ad verecundiam*
 - b) *Ad populum*
 - c) *Ad misericordiam*
 - d) *Ad hominem*

8. ¿En qué consiste la falacia de *falsa oposición*?

III. Investigación

Busca la información que se indica.

1. Datos biográficos de tres famosos sofistas de la antigüedad.

2. Los principales datos biográficos de Carlos Vaz Ferreira.

3. ¿En qué consisten las siguientes falacias?

a) Petición de principio

b) *Ad hominem*

c) Equívoco

4. Investiga en qué estriba el error del siguiente razonamiento:

“El fin de una cosa es su perfección.”

“La muerte es el fin de la vida.”

Por lo tanto,

“La muerte es la perfección de la vida”.

IV. Complementación

Completa las siguientes afirmaciones.

1. La falacia denominada _____ se comete cuando se recurre a la compasión para obtener la aceptación de una determinada teoría o tesis.
2. La falacia conocida como _____ se da cuando los argumentos sostenidos no se basan en razones, sino en la opinión que merece ante la sociedad la persona que sustenta dichos argumentos.
3. La falacia que recurre a la intimidación para lograr que sea aceptada recibe el nombre de _____.
4. Un sinónimo de falacia es la palabra _____.